

# Resumen

Este estudio se centra en el análisis de los “caminos de desarrollo” (*Development Pathways*) de las comunidades rurales de los Valles Andinos de Bolivia, desde una perspectiva longitudinal y comparativa. Se ubica en el contexto contemporáneo del desarrollo económico y político de Bolivia y en el marco de las políticas internacionales de desarrollo. La pobreza sigue siendo muy visible pero, después de 50 años de programas de desarrollo también es mucho menos uniforme y estática, de lo que a menudo se supone. En este contexto, es importante analizar por qué los procesos de desarrollo a veces divergen y en otros casos convergen y, por qué algunas comunidades y regiones parecen tener más éxito que otras. En Bolivia, se produjo un aumento significativo de la ayuda externa, en particular después de la gran sequía de 1982-1983, que se tradujo en una amplia variedad de paradigmas e intervenciones de desarrollo, desde las necesidades básicas y el desarrollo rural integrado hasta la descentralización municipal de gran alcance. Todos estos enfoques y programas se pueden encontrar en los Valles Andinos del norte de Potosí y Chuquisaca, una región de gran diversidad de paisajes y ecosistemas que el presente estudio analiza.

Esta iniciativa se basa en una extensa investigación realizada en 17 comunidades de la mencionada región, entre los años 1994 a 1997. En ese periodo se hicieron visitas mensuales a comunidades y también a un selecto grupo de hogares durante un año. También se realizó un estudio detallado de los acontecimientos en las comunidades desde 1983. En una segunda Encuesta de Repetición, que tuvo lugar en un período de varios meses, entre los años 2010 y 2011, 14 de estas comunidades fueron visitadas nuevamente. Se volvió a realizar estudios comunales y la encuesta de hogares, lo que permitió hacer un análisis longitudinal y comparativo, basado en parte en un análisis de conglomerados. Las comunidades fueron clasificadas

en cuatro grandes grupos de “caminos de desarrollo” y, cuando era necesaria, en una serie de subclasificaciones. La clasificación principal diferencia aquellas comunidades con disminución poblacional, de las comunidades con crecimiento demográfico entre el período 1996 y 2011. También distingue comunidades con una agricultura mayormente a secano de aquellas con acceso al riego, mostrándose así una gama de caminos de desarrollo de “contracción/crecimiento” y “a secano/con riego”). Este estudio demuestra que existe una gran diversidad en cuanto a caminos de desarrollo, que van desde el crecimiento gradual con un cierto nivel de acumulación, hasta el abandono casi total. A raíz de estas constataciones se formuló la siguiente pregunta central:

¿Por qué, cómo y hasta qué punto ha habido diferenciación en los patrones de desarrollo (*pathway differentiation*) de las comunidades de los Valles Andinos y, cuál ha sido el papel de los actores intervinientes, tanto internos como externos?

En los tres primeros capítulos del libro, se analiza el contexto más amplio y la pertinencia de la investigación, el marco teórico y una clasificación básica de los caminos de desarrollo de las comunidades. El capítulo 1 presenta una discusión teórica sobre los principales actores e instituciones internas y externas, y los capítulos 5 al 10 proporcionan un análisis detallado de las tendencias de los caminos de desarrollo, tanto en el ámbito productivo como en el ámbito social.

Las conclusiones del estudio evidencian que, las comunidades estudiadas han pasado por cambios sustanciales e incluso procesos de transformación completa, pero no siempre de una manera positiva. Por lo tanto, hay una gran diferencia entre aquellos logros previstos por las agencias de desarrollo y la realidad. El análisis de los caminos de desarrollo muestra que durante mucho tiempo las comunidades sienten la influencia de acontecimientos o procesos que provienen del pasado, especialmente en lo que concierne a la historia de las instituciones comunales, los mecanismos de toma de decisiones y la tenencia de la tierra. La influencia del pasado también se refleja en cómo las comunidades y los hogares manejan estos temas tanto colectiva como individualmente, mientras que la mayor parte de las intervenciones de desarrollo se llevaron a cabo

después de la gran sequía de 1983, todas las comunidades tienen su propia historia y experiencias, que van desde los esfuerzos por mejorar su infraestructura básica, conseguir el reconocimiento de los linderos de la comunidad o de títulos de propiedad, hasta posicionarse en relación con las comunidades vecinas o actores externos, tales como el gobierno central, municipios locales y organizaciones no gubernamentales (ONG). Los caminos de desarrollo de las comunidades no han sido nada estáticos y, en algún momento, la mayoría de las comunidades experimentaron divisiones internas, desplazamientos poblacionales o de los cultivos desde las zonas altas a las zonas bajas, también nucleamientos de las viviendas y servicios; todo esto, por lo general, como un proceso de auto-refuerzo y en ciertos casos bastante abrupto. Este tipo de transiciones se puede caracterizar como momentos críticos, unas veces provocados por *shocks* externos, en otros casos por algún conflicto interno, pero a menudo también como consecuencia de las intervenciones externas. La evolución de las comunidades entonces, varía bastante. Si bien es cierto que las comunidades pasan por etapas similares, el camino de desarrollo de una determinada comunidad depende mucho de procesos históricos específicos y de factores como ubicación, accesibilidad caminera, cambios demográficos, acceso a los recursos naturales y presencia de los agentes externos. Los programas y proyectos locales y la Política de Normalización, por ejemplo en educación, tenencia de la tierra o programas de riego, muchas veces provocan efectos secundarios no deseados y, en cierta medida restringen la “agencia” de las comunidades mientras que, por otro lado, la política de descentralización más bien contribuyó a aumentar la participación comunal en la agenda de desarrollo local.

Muchos de los desajustes entre la intervención externa y la lógica de las propias comunidades se deben a teorías de cambio inadecuadas o su completa ausencia, y también a intervenciones enfocadas en “soluciones”, en lugar de enfoques centrados en crear condiciones que permitan a las comunidades, determinar su camino de desarrollo, incluso más allá de los límites de la comunidad. En un marco complejo de evaluación de riesgos y multitud de estrategias potenciales, las comunidades y hogares, en última instancia, eligen su propio camino y no precisamente uno de los muchos caminos implementados por los agentes externos.